

GUAYAQUIL METROPOLITANO

ING. ROCIO MANCERO MIRANDA

El objetivo de este ejercicio sobre la visión de la Ingeniería en el futuro, es plantear directrices físicas, estratégicas sociales y económicas para guiar su desarrollo, mostrando algunas ideas que se pueden intentar, a fin de construir en Guayaquil con nuestras responsabilidades técnicas un nuevo y mejor siglo XXI.

Guayaquil es una ciudad heterogénea y diversa, que se encuentra en constante cambio, sobre una extensión urbana de 33.000 ha., según el registro oficial del 19 de diciembre de 1991; y con las particularidades propias de cada una de las zonas de Planificación Municipal establecidas en el Registro Oficial # 864 de 1995:

La zona de Planificación Municipal Sur A que corresponde a los Guasmos y Ximena tiene el 95% de consolidación; La zona oeste B en donde está ubicado el Suburbio tiene tendencia de decrecimiento poblacional hasta el año 2005; la zona central C transformó su uso de suelo de Residencial Comercial a Alto Comercio y Servicios, y finalmente,

están las zonas con franca posibilidad de expansión Norte D, Pascuales E y Chongón F (Ver gráfico adjunto).

Los planes de Ingeniería del Futuro deben considerar el crecimiento por las aglomeraciones urbanas, tanto en extensión como en número de habitantes, porque los problemas de las clases pobres, que constituyen y seguirán constituyendo la mayoría de los habitantes urbanos, parecen incrementarse. La ingeniería del futuro debe influir en este proceso entendiendo que esos crecimientos urbanos rápidos, son el resultado de la falta de atención al sector agrícola y de las inundaciones y catástrofes provocadas por el Fenómeno de "El Niño" en el campo. Según las estimaciones de población proyectadas para Guayaquil, los asentamientos espontáneos seguirán creciendo con velocidades de 100 mil habitantes o más, por año, las implicaciones de estas cifras, demanda una ampliación de cobertura de los servicios, con la necesidad urgente de financiamientos para salir del estancamiento hacia el desarrollo.

Con este escenario es fundamental el desarrollo de la ciudades, pensando en el desarrollo del país, porque a pesar de sus deplorables condiciones, las grandes ciudades como Guayaquil, continúan contribuyendo en forma directa al Producto Interno Bruto PIB. Y para efecto del desarrollo, existe una herramienta sobre la cual se habla mucho, pero no se ha manejado en su asombrosa diversidad y en la escala adecuada. Se trata de la inmensa capacidad de la gente. Millones de personas anónimas, se están convirtiendo en los verdaderos constructores de las ciudades del tercer mundo, ellos mismos se han convertido en sus propios administradores urbanos.

En el nuevo siglo, gran parte de Guayaquil no crecerá vertical sino horizontalmente, en las zonas de Planificación Municipal que tienen posibilidades de expansión Norte D, Pascuales E y Chongón F, gran parte será autoconstruída sobre tierra de tenencia dudosa, haciendo uso de escasos recursos y con un mínimo de tecnología, el 30% de hogares serán regentados por mujeres convertidas en responsables por el cuidado de los hijos. Será una ciudad de gente joven, habrá niños y adolescentes en gran cantidad. Muchos van a trabajar antes de la edad establecida por la legislación nacional, porque los ingresos que obtengan serán indispensables para la supervivencia de la familia, la mayoría no terminará la educación primaria a pesar de ser una de las aspiraciones de la familia.

Tenemos que incluir a las ciudades y su gente en la agenda del nuevo siglo, a fin de perseguir ese desarrollo, que históricamente ha sufrido muchas interrupciones y frecuentemente no se mueve con rapidez, aunque sea inevitable la confusión durante esta época de recesiones, especialmente entre grupos de baja renta, porque el progreso en sus vidas materiales parece detenerse y aún retroceder.

La Ingeniería del siglo XXI debe humanizarse. Pensemos en Guayaquil del futuro, que podría lograrse lo que es deseable hacer, para después pensar cómo hacerlo. Este mensaje trae la idea de que: hacer más de lo que estamos haciendo, aún no es suficiente.

Tenemos que resolver y manejar las situaciones de infraestructura con muy escasos recursos destinados a la inversión, en las zonas de Planificación Municipal con posibilidades de expansión Norte D, Pascuales E y Chongón F, a fin de evitar que generen en pobreza urbana.

Es importante resaltar que los grandes proyectos, aunque necesarios para la expansión y el mejoramiento de la infraestructura, no son la única solución. Un grupo de proyectos de pequeña escala, bien seleccionados y coordinados con la participación de las comunidades, puede representar una solución alterantiva a las tentativas que han fallado.

Algunas iniciativas se están intentando en Lima, por ejemplo métodos de construcción de un segundo piso, sobre casas autoconstruídas que originalmente fueron el resultado de invasiones organizadas, pero cuyos dueños han adquirido tenencia legal y han mejorado su vivienda a través de los años. Esta es una solución para encarar el futuro a largo plazo por el incremento de densidades y el mejor uso parcial solamente de la tierras periféricas, que serán gradualmente ocupadas, mientras que la densidad de los asentamientos ya constuídos siga creciendo.

Necesitamos perpestivas históricas a largo plazo para poder captar las posibilidades e imposibilidades que se presentan en cada zona de Planificación Municipal. La ciencia y la tecnología pueden cambiar el mundo y el aspecto de las ciudades junto con la vida de los hombres, nuestra preocupación puede concretarse aplicando nuevos criterios de construcción en zonas urbanizadas que sinembargo presentan tendencias de estancamiento poblacional (zonas Sur A y Centro C) y decrecimiento poblacional (zona Oeste B). Porque las grandes inversiones empleadas en la urbanización tienden a ser utilizadas por menos personas. La Ingeniería del futuro debe optimizar el uso del suelo, para minimizar los impactos de los múltiples ambientes urbanos de pobreza en la vida del hombre, a la vez controlar el uso de áreas inadecuadas para vivir (En Flor de Bastión hay

suelos pendientes inhanitables), protegiendo los ambientes naturales que serán claves en las futuras áreas metropolitanas que se desarrollen.

Debemos dirigir nuestros esfuerzos a construir ciudades en donde puedan vivir sociedades más humanas, equitativas y racionales. Este pensamiento inevitablemente involucra un cambio de actitudes y sacrificios en las riquezas y poder controlado por unos pocos para beneficiar a la mayoría. Hay una deuda social que los grupos ricos tienen frente a los pobres, fue heredada desde sus antepasados, pero nosotros no hemos hecho nada para compensar dicha herencia.

Veámoslo desde otro ángulo sería un grave error no programar para el próximo siglo el crecimiento de Guayaquil, que demuestra tener tal capacidad de evolucionar a través de los asentamientos poblacionales espontáneos, con actividades económicas informales, con una gran cantidad de niños abandonados en las calles, y con un número creciente de trabajadores no calificados, mal alimentados y con poca salud. La situación solamente puede desembocar en ambientes más degradados que no deben ni pueden ser aceptados en términos puramente humanitarios.

Los proyectos que realicemos deben considerar que aquí como en otros lugares, existen muchos recursos no utilizados o mal utilizados que pueden emplearse para mejorar nuestra ciudad. El problema es que a nadie parece importarle detectarlos y usarlos. Hay algunas acciones que podrían ejecutarse inmediatamente. Por ejemplo ordenar un poco la multiplicidad de programas sectoriales y proyectos en cada ciudad. Es poco congruente preparar planes para la ciudad del futuro si no se inicia dicha organización preliminar.

Otra acción es concretarse en hacer mejor uso de los servicios existentes, por ejemplo **corregir las fugas del sistema de suministro de agua, reduciendo las pérdidas que se acercan al 80% del flujo de agua. Aunque se requiere urgentemente acciones para la rehabilitación del sistema de agua. Un mantenimiento adecuado del sistema siempre será menos costoso que las permanentes inversiones para rehabilitación de los sistemas no mantenidos adecuadamente.**

Consecuentemente a los volúmenes de pérdidas de agua potable y los ingresos económicos que no se generan por ese concepto, **la cobertura del 46% de alcantarillado sanitario de Guayaquil, tiende a la baja, porque no se realizan obras, sin embargo continúa el proceso de expansión urbana y con nuevas corrientes migratorias en desarrollo.**

Ante esta situación, **la Ingeniería del Siglo XXI debe ser la verdadera constructora de las políticas para la ciudad del futuro, generando oportunidades de participación a todos los sectores económicos, apoyando la incursión del sector privado en actividades que tradicionalmente han pertenecido al sector público. De manera que la ciudad pueda disfrutar de mejores servicios, porque la prestación de los servicios si bien no eliminan la pobreza, si detiene su avance.**

BIBLIOGRAFIA

- "La ciudad del Futuro". - Arq. Jorge Enrique Hardoy, traducido del inglés por Rodolfo Mata.*
Estudio de Demandas de agua elaborado por Banque Paribas.
Estratificación Social de Guayaquil de la M-1. Municipalidad de Guayaquil.